

Dos estudios avalan la seguridad cardiovascular de iDPP-4 y GLP-1

▶ Tampoco elevarían la pancreatitis ni el cáncer

CF. Desde la crisis de las glitazonas, las compañías comercializadoras de antidiabéticos están obligadas a conducir estudios postcomercialización sobre seguridad cardiovascular (CV). Dos investigaciones presentadas en las 75 Sesiones Científicas de la Asociación Americana de Diabetes, celebradas hace unos días en Boston (Estados Unidos), reafirman el perfil CV del inhibidor de la DPP-4 sitagliptina y del agonista de GLP-1 lixisenatida.

El estudio con sitagliptina (*Januvia*, de MSD) muestra que el fármaco no sería inferior a placebo al cabo de tres años en el objetivo compuesto de enfermedad cardiovascular. Los resultados, en 14.671 diabéticos tipo 2 con enfermedad cardiovascular establecida, tampoco muestran un incremento de las hospitalizaciones por insuficiencia cardia-

ca. Este dato es relevante después de que se detectara un incremento de la insuficiencia cardíaca en el brazo de saxagliptina (de AstraZeneca, también inhibidor de la DPP-4) en el ensayo *Savor-Timi 53*.

Además, las terapias basadas en incretinas también se han relacionado con efectos perniciosos en el páncreas. En el ensayo con sitagliptina, llamado *Tecos*, las diferencias en las tasas de pancreatitis aguda y cáncer pancreático frente a placebo no fueron estadísticamente significativas.

Los resultados también fueron positivos con lixisenatida (*Lyxumia*, de Sanofi) frente a placebo, que se investigó en 6.068 diabéticos que habían sufrido un evento cardiovascular y a los que se siguió durante dos años en el ensayo *Elixia*. Los datos (los primeros sobre seguridad cardiovascular con esta familia de fármacos) demuestran un efecto neutro sobre la insuficiencia cardíaca y otros problemas cardiovasculares, así como frente a enfermedades del páncreas.